

# LA JUVENTUD LITERARIA.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

AÑO VII.

SUSCRIPCIÓN: En Murcia, 50 cts. al mes. Fuera, 2 pesetas trimestre.—Anuncio y periódico 1 peseta al mes.

Director: Ramón Blanco Rojo.

MURCIA 20 DE OCTUBRE DE 1895.

La correspondencia al director. Redacción y Administración: Apóstoles, 11, bajo. Número suelto 10 céntimos.

NÚM. 287.

## La Juventud Literaria.

### PALIQUE.

El Sr. D. Ramon Rojo, (1) que es mi respetado amigo, dice que le haga un Palique para el próximo domingo, sin ver que esa pretensión me pone en un compromiso, pues como yo soy tan *sote* y al escribir me hago un lío, me encuentro en este momento lo mismo que su apellido.

Por más vueltas que le doy al papel no encuentro un *ripio*, pues no se lo que decir, para salir de este lío.

¿Pues no he de tener? Diré que en el último domingo corrieron las... *señoritas* en nuestro circo taurino, entre grandes ovaciones, demostraron su *trapío*, dando pases de primera, es decir, de molinillo.

Se apuestan ustedes, vamos, poca cosa, un perro chico, á que no sabe ninguna coser unos calzoncillos, ni remendar unas medias, ni condimentar un *guiso*?

¡Si apuestan ustedes algo, puepan darlo por perdido!

Además, también podría hablar y decir muchísimo sobre la *fiesta* que hubo el sábado y el domingo en la calle del Pilar, donde lucieron sus tipos las rubias y las morenas de aquellos lares, lo mismo que otras muchas que acudieron también á... *caza de grillos*.

Allí nos tocó la banda pasos-dobles muy bonitos; se tiraron carretillas, que produjeron mil líos entre las chicas que son... como su papá las hizo.

Allí hubo *iluminaciones*; y en fin, allí hubo muchísimo, sobre todo muchas jóvenes de encantadores palmitos, que se estuvieron *timando* con algunos de los chicos

(1) Suprimo el Blanco, querido, porque tu tienes de *blanco*, lo que tengo yo de obispo.



—¡Qué hermoso es estar acompañado de un noble animal, Curro del alma.  
—Gracias, prenda.  
—No, si lo digo por el perro.

que fueron á aquella *fiesta* á hacer el *ose*... y el *mico*.

También podría decir que ya se marchó el *estío*, y que estamos en *otoño*, y que el invierno aterido llega á pases de gigante, con gran sentimiento mío, porque la *capa* la tengo... donde no puedo decirlo.

Y podría hablar de Cuba y del *motín* que han movido en la ciudad de los Condes, *media docena* de chicos.

De esto y de más puedo hablar, pero como sé, de fijo, que ya sabe todo el mundo lo que anteriormente he dicho, creo una simpleza mayéscula herir de nuevo los oídos, con lo que ya está olvidado y se calla por sabido.

Así es, que no se como voy á salir de este lío, porque yo no encuentro nada, nada que de hablar sea digno.

Ea; para que pensar sobre el Palique maldito, la cosa está muy sencilla; ¡ya salí del compromiso!

Le mando con la criada una tarjeta, y le digo que he estado tres días pensando su Palique consabido, y que como nada pasa en este pueblo bendito, por mas vueltas que le doy al *magín*, no encuentro un *ripio*, y que de tanto pensar, estoy como su apellido.

Julio F. Cordero

## LA SUEGRA

(A MI AMIGO JULIO F. CORDERO)

Mil veces he oído decir que es bicho de mal agüero, porque á la suegra le gusta ir con *chismes* y con *cuentos*, pues es propio de mujeres andar siempre con *enredos*, sobre todo, cuando llegan á ser *mamás* de los *yernos*.

—¡Más vale pegarse un tiro que casarse!— van diciendo á voz en grito, los que dejaron de ser *solteros*.

—¡Pero qué es lo que te pasa? pregunto á cualquiera de ellos.

—¡Qué mi suegra se ha empeñado que mi mujer tenga celos, que mi mujer me dé *latas* y que me llame perverso, pues dice que soy un hombre, ¡pásmate! muy *mujeriego*, cuando mi mujer es la reina de mi pensamiento!

Nada, que todos me han dicho que una suegra es un *infierno*; pero del *suegro*, ¿qué dicen? ¿qué es lo que dicen del *suegro*? Esto lo ignoro, y quisiera saber si es un *bicho* bueno.

¿A quién recorro en tal trance?... ¿A quién recorro?... ¡A Cordero, él me dirá, de seguro, lo que sepa de los *suegros*!

Contéstame, buen amigo, contéstame, pero presto, porque sinó... puede ser que me *devane* los *sesos*.

Ramón Blanco

## LAS HORAS

Dice el cartel de la Plaza de Toros:

«La corrida empezará á las tres en punto.»

¿Quieren ustedes decirme que hora es esa? Porque yo conozco las tres menos un segundo, las tres y un segundo, etcétera, pero *las tres en punto*, no se lo que es.

Sospecho, si, que la hora *en punto*, es una hora española, inventada para advertir á los españoles, que solo en la Plaza de Toros se empieza la función á la hora anunciada en el cartel. Debe ser así, porque en los teatros anuncian que empezarán á las ocho y empiezan á las nueve menos cuarto, y todo lo que se anuncia á hora fija, pero sin *en punto*, nunca se hace á su debido tiempo.

Corolario: la hora *en punto* es el testimonio eterno de la informalidad de los españoles.

¿Qué es la noche? La parte del día en que está el Sol bajo el horizonte; por esto se llama noche y no día ni mañana, ni tarde.

Sin embargo, en una noche *obscurísima*, cuando faltan tres ó cuatro horas para que salga el sol, decimos con la mayor tranquilidad: «Son las dos de la mañana.»

¿Qué mañana es esta en medio de la noche? ¿A qué conduce mentir de una manera tan ridícula? ¿Acaso hay dos mañanas, una con sol y otra sin el?

Lo mismo sucede con la tarde. Las cinco de la tarde, en invierno, son las cinco de la noche en toda tierra de garbanos donde hay ojos para ver y entendimiento para discurrir.

Pues, no señor: aunque sea de noche, no es de noche.

¡Y luego nos asombramos cuando alguien nos quiere hacer creer que la noche es el día!

ADOLFO LLANOS.

